

93/23930

REPUBLICA ITALIANA
PREFETTURA
REGISTRO
ARCHIVO
24 NOV 1993
C.B.E. M.L.F.

L'OSSERVATORE ROMANO

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
CIUDAD DEL VATICANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

AÑO XXV

Número suelto: 1.300 liras
Número atrasado: 2.000 liras

UNICUIQUE SUUM NON PRAEVALEBUNT

N. 47 (1.299) - 19 de noviembre de 1993

ADMINISTRACIÓN: Tel. 06/698.84862 - REDACCIÓN: Tel. 06/698.83607 - Telefax 06/698.81412 - Precios de suscripción anual: España, 8.900 ptas., más IVA; América Latina, por correo aéreo, 72 \$ U.S., más impuestos

Palabras del Papa a los fieles reunidos en la plaza de San Pedro, miércoles 17 de noviembre

Ángelus de Juan Pablo II Ofrezco esta prueba por la Iglesia y por la paz entre los hombres

Amadísimos hermanos y hermanas:

1. El jueves pasado, como bien sabéis, me vi obligado a permanecer algún tiempo en el hospital, tras una caída que sufrí mientras bajaba las gradas del estrado para acercarme a los presentes al final de una audiencia.

Expreso de corazón mi gratitud a todos los que, con disponibilidad diligente, me prestaron inmediatamente la necesaria atención médica. Doy gracias también a las numerosas personas que han permanecido cerca de mí con el calor de su amistad y sobre todo con el precioso consuelo de su oración.

Para mí se trata de una nueva ocasión para unirme más íntimamente al misterio de la cruz de Cristo, en comunión con tantos hermanos y hermanas que sufren. Acepto, asimismo, esta prueba como venida de la mano de Dios, que todo lo ordena en sus designios providenciales, y la ofrezco por el bien de la Iglesia y por la paz entre los hombres.

2. Hoy se celebra en toda Italia el Día de acción de gracias. «Este día —como recuerdan los obispos de Italia en su mensaje para esta ocasión— constituye de hecho una profesión pública de fe, y vuelve a proponer la visión cristiana del compromiso humano en las actividades terrenas, encaminado a la promoción del bien de las personas, de las familias y de la comunidad entera».

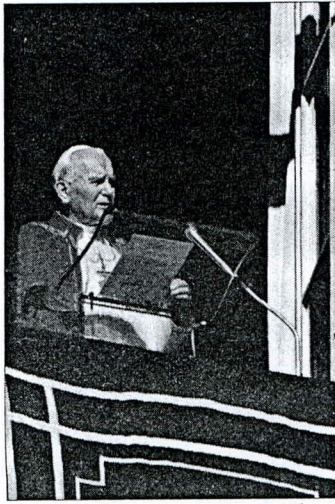
Organizado por la Confederación nacional de cultivadores directos, el Día de acción de gracias expresa el sentido natural de alabanza al Señor que desde siempre distingue a la gente del campo, acostumbrada a contemplar el milagro de la naturaleza y le la vida y a cuidarla con amor, en beneficio de toda la comunidad humana. Por desgracia, la sociedad hoy no siempre está atenta al papel fundamental de la agricultura, que es indispensable para asegurar a la humanidad su necesario sustento. La actual crisis que está atravesando la agricultura, los efectos de la reestructuración de la economía mundial y la escasez de alimentos que sufren vastas zonas del mundo; nos recuerdan la importancia de un cultivo racional de la tierra. Éste fue también el problema que tratamos juntos en esa última audiencia concedida a los ministros de Agricultura de ciento cincuenta países del mundo ante la FAO.

Miramos, por tanto, con especial aprecio a los trabajadores del campo, dando gracias, junto con ellos, al Señor e implorando la bendición divina sobre sus trabajos.

3. María, esperanza y confianza nuestra, nos ayude a hacer siempre de nuestra vida un don gozoso y agradecido al Padre celestial. A ella le encomiendo hoy, en particular, a todos los enfermos, y especialmente a los que se encuentran más solos y desesperados. Ella los consuele con su ternura maternal, inspirando a cuantos les estén más cerca sentimientos de caridad afectuosa y activa

(14 de noviembre)

Gracias por vuestro afecto



El miércoles 17 de noviembre, Juan Pablo II se asomó a la ventana de su despacho para dirigir la palabra a los fieles que habían acudido para participar en la audiencia general semanal. El Papa pronunció en italiano la allocución que publicamos en esta misma página. Luego se refirió al asesinato de dos franciscanos en Bosnia central, los padres Nikola Milicevic y Leone Mikic, saludó a los peregrinos en diversas lenguas y, antes de impartir la bendición, rezó con todos el Padrenuestro.



Amadísimos hermanos y hermanas:

1. A pesar de que hoy no se ha celebrado la acostumbrada audiencia general del miércoles, no quisiera renunciar a la alegría de saludar, aunque sea brevemente, a todos los que han acudido a Roma para encontrarse con el Sucesor de Pedro. Doy una cordial bienvenida a vosotros, los que os halláis esta mañana en la plaza de San Pedro, así como a los que están unidos espiritualmente a nosotros a través de la radio y la televisión. Deseo dar gracias, de nuevo, a todos los que, los días pasados, me han hecho llegar sus conmovedoras muestras de afecto y solidaridad, y a cada uno le aseguro mi recuerdo constante en la oración.

2. La liturgia de hoy, queridos hermanos y hermanas, celebra la memoria de una mujer de fe profunda y caridad ardiente, que vivió a comienzos del siglo XIII: santa Isabel de Hungría. De familia real, muy joven aún se casó con el duque Luis IV de Turingia. Llevó una vida ejemplar como esposa y madre, colaborando eficazmente con su marido, sobre todo en la asistencia a los pobres y necesitados. Tras quedar viuda, santa Isabel, atraída por la espiritualidad de san Francisco de Asís, cuya orden se estaba difundiendo por entonces en Europa, renunció a las comodidades de la corte para llevar una vida muy pobre, pero rica en obras de caridad, dedicándose completamente al servicio de los pobres en el hospital que ella misma había hecho construir.

El ejemplo y la intercesión de esta ilustre santa de la caridad, patrona de la orden franciscana secular y de las obras de caridad,

nos impulse a una vida virtuosa, para que estemos siempre dispuestos a poner en práctica la voluntad de Dios y a acercarnos con espíritu abierto a los pobres y a cuantos padecen necesidad.

3. Con estos sentimientos, mientras invoco la celestial protección de santa Isabel, descrita por su padre espiritual, Conrado de Marburgo, como «*pauperum consolatrix*» y «*famelicorum reparatrix*» —«consuelo de los pobres» y «remedio de los hambrientos»—, os imparto de corazón la bendición apostólica a vosotros, aquí presentes, a vuestras familias y a todos vuestros seres queridos, especialmente a los enfermos y a los que sufren.

Pésame del Santo Padre por la muerte de dos franciscanos

La noticia del asesinato de los dos padres franciscanos del antiguo convento de Fojnica nos llena de profunda tristeza. Pedimos el gozo y la paz del paraíso para estos hermanos nuestros, arrollados por la violencia que está sembrando tantas víctimas inocentes en esas regiones tan atormentadas. Que no sea vano su sacrificio; al contrario, que sea estímulo para sus hermanos en religión a perseverar en su vocación franciscana de ser heraldos de la paz y del bien.

Misa por los cardenales difuntos

El martes 16 de noviembre, el cardenal Gantin presidió en nombre del Papa una misa por los cardenales y obispos fallecidos durante el año. En la celebración, que tuvo lugar, en el altar de la cátedra de la basilica de San Pedro, concelebraron más de treinta cardenales y numerosos arzobispos y obispos.



PÁGINA 4

Visita «ad limina» de un grupo de obispos de Estados Unidos

PÁGINA 5

Visita «ad limina» del tercer grupo de obispos canadienses

PÁGINA 7

Visita «ad limina» de la Conferencia episcopal del Pacífico

PÁGINA 10

Se celebra en el Vaticano la Conferencia internacional sobre «El niño, futuro de la humanidad»

Se está celebrando en el Vaticano, del 18 al 20 de noviembre, la VIII Conferencia internacional organizada por el Consejo pontificio de la pastoral para los agentes sanitarios. Tiene por tema «*Puer natus est nobis. El niño es el futuro de la humanidad*». Toman parte en ella personalidades ilustres de todos los continentes, que se han reunido en el Vaticano para intercambiar experiencias, confrontar programas y estudiar nuevos caminos de servicio a la infancia. Inauguró la Conferencia en la sala Pablo VI el cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado.

Discurso a la XXVII Conferencia general de la FAO

Página 3

A un grupo de dos mil peregrinos húngaros

Página 4

A los obispos latinos de la región árabe

Página 9